

Queridos Hermanos y queridas Hermanas:

Mi carta del sábado pasado, la escribía, como lo dije entonces, con cierto sentimiento de liviandad o ligereza. La presente la escribo, tengo que confesar, con sentimientos cruzados: por un lado, de total agrado y, por otro, de expectación. El lunes pasado, de la Oficina del Obispo Auxiliar, Alex Aclan, recibí la noticia de que los planes para la reapertura del edificio de la iglesia para la misa con la asamblea habían sido aprobados. Parte del proceso lleva consigo, además, poner en acción extensos protocolos para la apertura de la oficina parroquial y esto se hará en fases futuras.

Las noticias inmediatas son que **la iglesia de Nuestra Señora de Lourdes, en Northridge, empezará a celebrar la misa con el público presente este domingo próximo de junio 14**. Es apropiado que celebremos esta primera misa en la solemnidad del Precioso Cuerpo y Sangre de Cristo o Corpus Christi como antes se le llamaba. **(Los planes para las misas entre semana están por venir.)**

Una vez más, es a propósito que exprese públicamente mi gratitud al grupo de feligreses que revisaron y editaron el plan que vela por la salud y el bienestar de nuestra comunidad, a la vez que cumplimos con lo que piden las guías de la Arquidiócesis y el Departamento de Salud Pública. Al llevarlos a cabo, estos protocolos y procedimientos se adaptarán para asegurar que los términos de “hacer las mejores prácticas” sean las propias de este tiempo. Las copias del plan inicial y de los protocolos se publicarán pronto en nuestra web y en la Oficina parroquial.

Primeros pasos hacia adelante

Percibo que hay una mezcla de sentimientos acerca de nuestra reapertura. A algunos se les hace tarde asistir a la misa en la iglesia, mientras que otros están nerviosos al pensar unirse con mucha gente; otros se encuentran el término medio.

Quiero asegurarles que, en cuanto al fin que nos proponemos, aquí en la parroquia hemos trabajado con deliberación para asegurarnos de que estamos haciendo todo de manera que provea lo necesario para el culto público.

Las siguientes son algunas cosas importantes a considerar.

Lo primero de todo es que **la obligación de asistir a la misa dominical sigue dispensándose**. Para el Arzobispo Gómez la prioridad es la salud y el bienestar de los feligreses; él también es consciente de que está de por medio la gran población de alto riesgo para el COVID-19 cómo son las personas mayores de 65, las que viven en asilos, las que sufren de enfermedades crónicas, etc. Los invito a que cada uno/a **se haga responsable de su salud personal**, haciendo lo que debe hacer para esto. Recomiendo leer [CDC recommendation](#) antes de venir a la misa con la asamblea. En caso de duda, recuerde que puede vivirla por vía ZOOM.

Una de las cosas importantes que atenderemos es **constatar la posibilidad** de que las personas tengan síntomas de COVID-19; si los hubiera, tendríamos que hacerlo saber a la asamblea. Por eso usaremos el servicio de “pre-inscribir” si piensa venir a la misa. Esta registración ayudará, además, al control de que sean sólo 100 personas las que haya en el templo para cualquier evento.

Para información de pre-inscripciones, vaya por favor a parish website <https://ollnr.weconnect.com/espa-ol> y de click en [https://membership.faithdirect.net/events/details/4451#googtrans\(en%7Ces\)](https://membership.faithdirect.net/events/details/4451#googtrans(en%7Ces))

Usaremos “Faith Direct”. Quienes ya estén usando el eGiving de “Faith Direct” estarán familiarizados y les será más fácil.

La pre-inscripción es importante y ahorrará tiempo al realizarse la reapertura. Cuando usted llegue a la iglesia se pide colaborar con los voluntarios en lo siguiente. Ellos:

- Verificarán el uso de la mascarilla.
- Verificarán la información que dio al inscribirse
- Verificarán que en usted no haya habido síntomas de COVID-19 por lo menos dentro de las dos semanas anteriores.

- Le darán gel para las manos

Al entrar al edificio será acompañado desde el narthex hasta el sitio que usted ocupará, mientras dure la celebración, en la parte central de la iglesia. La misa seguirá transmitiendo todo lo que se haga en el altar vía ZOOM. Su duración será mínima, no habrá canto ni misales en las bancas, etc. La sagrada Comunión se distribuirá después de la bendición final a fin de facilitar el movimiento de las persona, evitar volver a los sitios que ocupaban y la aglomeración en los pasillos. Una vez que la misa haya concluido, todos los asistentes saldrán fuera, a fin de que la iglesia quede vacía para darle nueva limpieza y desinfectarla antes de las misas siguientes.

Para los que asistirán a la misa parroquial, hay un video en nuestra web que muestra lo que hay que hacer al llegar al templo.

Fue relativamente fácil cerrar el edificio hace unos meses... Reabrirlo y prepararlo nuevamente para el culto es mucho más complicado de lo que pensábamos. Las medidas de "rehabilitación sanitaria" que pide el Departamento de Salud de Los Ángeles nos han dejado con los ojos, (y boca) abiertos.

El sistema de aire acondicionado ha recibido servicio de limpieza. El interior del edificio ha pasado por una limpieza en detalle por espacio de días; se ha desinfectado. A los voluntarios se les ha entrenado específicamente en los protocolos que deben usar.

Para unos, las medidas han sido abrumadoras; para otros "matadoras", porque nos hemos propuesto llevar a cabo todo lo posible para adherirnos a los protocolos a fin de que los miembros de la comunidad estén seguros.

Los protocolos para la celebración del **Sacramento de la Confesión/Reconciliación** están en nuestra web. Por principio, habrá confesiones empezando el sábado por la tarde, pero recuerden leer los protocolos. Más adelante se ampliarán los horarios para este sacramento.

A medida que avancemos se darán las indicaciones de las autoridades civiles y eclesiales respecto a la celebración de otros sacramentos y ritos como funerales, bodas, bautizos, etc. Serán celebraciones llevadas con fluidez y sus protocolos los podrán ver en nuestra web.

Al empezar a dar estos pasos iniciales para nuestro culto público y la gradual vida sacramental, sigo teniéndolos en mi oración a todos ustedes, dando gracias por el regalo de su fe y su vida como discípulos y testigos del Señor Jesús.

Dios los bendiga y guarde en Su amor y en Su paz. Espero el momento de saludarlos en persona en los próximos días, semanas y meses.

P. David.